

S. Hier. *horts diu ebulliat*, dize San Geronimo. Pues si esta agua no es bien comun de todas las personas, ni à todos tiempos beneficia, aunque sea agua del Cielo se le disputará el aplauso en las opiniones de el mundo. No se fien los Principes para descansar, en las aguas de sus Ministros, aunque seã limpios cauces del buen gobierno; porque aunque sea celestial la fuente, tiene limitada la influencia en los favores. Solo el Oceano, como padre de las fuentes, y rios, tiene la virtud de regar ocultamente las venas de la tierra, sin intercendencia, ni descanso en las horas. Aunque los Ministros hagan milagros (como la fuente, y el Angel) han de estar los vassallos quexosos, hasta que el Principe los cure à todos, y à todos tiempos.

Yá, Señor, están visitados los quatro linages de enfermos: yá están afeados los ciegos de la ignorancia: yá están confundidos los cojos de la lisonja: yá están señalados los aridos de la codicia: yá está reprehendida la mayor perlesia, que es la esperança sin obras. De donde nos ha de venir la curacion de tantas dolencias? Los Ministros, aunque sean Angeles, no bastan; curarán al mas dichoso en la velocidad; pero no al mas necesitado en favor. Qué resta, pues? La curacion del Salvador de las almas, y la del vnico Salvador de esta Monarchia. Christo, para la superior influencia: V. Magestad, para la imitacion de sus fatigas. Qué hizo Christo con el Paralítico? Ver, conocer, preguntar, y corregir. Ver, con la presencia personal los vassallos, despachos, y negocios. Conocer, con la comprehension, y desvelo las varias materias de estado, en que puede fallecer con perlesia el cuerpo político. Preguntar à los Consejos,

y Ministros desinteresados, para la aplicacion oportuna de los remedios. Corregir, castigando los insultos, refrenando los escandalosos; y haziendo que el trueno, y rayo de la justicia tenga formidables ecos en toda la Corona. Esta es la vnica curacion; esta es la vniversal medicina de todas las personas, y de todas las plagas.

Anunciaronle à Saul el Reyno de Israel con la señal misteriosa de tres Israelitas, que iban à sacrificar à Bethel, y havian de encontrar à Saul en el Monte Thabor: *Cumque veneris ad quercum Thabor*. En el Tabor se le anuncia la Corona à Saul: porque en esse Monte, destinado para la Transfiguracion del Divino Rey, se havia de transfigurar Saul en magnanimo, y Regio coracon: *Et insillet in te spiritus Domini, & mutaberis in virum alium*. En que se conoció esta Divina transfiguracion de Saul para gobernar? Que sabiendo Saul la afliccion de sus vassallos los Galaaditas, hizo resonar tambores, y clarines, haziendo copiosas levas de gente, y consolandolos à todos con esta promessa de felicidades: *Cras erit vobis salus cum incluerit Sol*. Mañana en el fervor del Sol os tengo de llevar la salud. Por que no les ha de favorecer quando el Sol alumbra, sino quando el Sol calienta? Porque alumbrando el Sol permite negligentes perceras en los miembros, pero quando calienta el Emisferio, se figuen los efectos muy fervorosos. Quando el Sol alumbra, fuele haver ojos dormidos: quando el Sol calienta, influye aplicacion de desvelados: *Cum mens per desillam primitus*

*tabe facta, iam in se reversa corporem negligentia deserit, & frigus insensibilitatis pristina flamma sancta amoris accendit: Tunc velut in calcescentia Sole victoria de hostibus sumitur*, dice

1. Regum  
c. 10. v. 3.

Ibid. v. 6.

1. Regum  
c. 11. v. 9.

S. Petrus  
Damian.  
lib. 6. ep.

2c

ze San Pedro Damiano. Al Sol atribuyeron los antiguos la ciencia medicinal en los oraculos de Apolo Delico; porque el Sol à todas las Regiones favorece, en todos los sujetos influye; y aunque la virtud benéfica reside en la luz, el espejo de sus influencias es la vegetacion del calor. Con este calor politico de su frente logró Saul divinas transformaciones. Los rayos de este calor niegan, y no marchitan los laureles. La animacion de este calor haze frondosa la Corona del Principe. O quiera el Cielo, que este Augusto calor se continúe! Para que el Oriente de las Philipinas, y las tres

Coronas de Italia, el Occidente de la America, el Mediodia de las Plagas de Africa, y el Norte de los Payfes Baxos, reciban de tan noble Sol benévolos, y perseverantes influxos. Así lo anuncian nuestros deseos: así lo secundan nuestros votos: así la Corona de V. Magestad tendrá los coracones de esta Monarchia engastados en el sitial de sus plantas. Así se aumentará con el trabajo el merito de tan deseada vida, para que coja el fruto de el gobierno, afanes, vigilancias, y fatigas, con vna cosecha de abundante gracia, mejorando el Reynar en la Gloria, &c.

### SERMON SEXTO.

## DOMINGO SEGUNDO DE LA Transfiguracion.

### PREDICADO

## A LA REYNA MADRE nuestra señora.

### Paraphrasis de el Evangelio.



DMIRABLE Teatro es el mundo, que labró Dios con su Omnipotencia, y gobierna con su Sabiduria. Es vn cuerpo, cuya primorosa organizacion se mira al espejo de la variedad. Son los montes cabeza de este cuerpo: los valles, las plantas: los rios, las venas: las piedras, huesos: los metales, nervios: las fuentes, ojos: los arboles, cabellos: y las aves, pezes, fieras, y hombres, el vestido, gala, y adorno: pero así como la cabeza es la porcion mas noble del cuerpo, así Dios empleó en la cabeza de los montes la Corona de sus beneficios. Sobre vn monte descansó el Arca de Noe; sobre otro monte fue el sacrificio de Isaac; la zarça maravillosa de Moytes; la promulgacion de la antigua Ley; el fallecimie-

to del Sacerdote Aaron; la fabrica del Templo sumptuoso: y en suma sobre los montes mostrò Dios la feria de sus glorias, para que los hombres siguiesen el camino de su Cruz, y penas. Lo que hizo el Demonio para nuestro mal, haze Christo para nuestro bien. Sobre vn monte muy alto mostrò el Demonio à Christo las riquezas, tesoros, y glorias del mundo; y sobre otro monte muestra Christo los deleytes, abundancias, y glorias del Cielo: porque si el Demonio como falso mercader muestra las joyas, para que le adorèmos con las culpas; Christo como Mercader de perlas nos muestra la preciosa Margarita de la Bienaventurança, para que nos animemos à comprarla con la penitencia. Sobre la cumbre de el monte Phasgà mostrò Dios à Moyses las suaves delicias

de la Tierra de Promission: *Ostenditque ei Dominus omnem terram Galaad usque Dan.* Por que Dios en esse monte Phasgà muestra à Moyses la feria de sus bendiciones? Porque en esse mismo monte Phasgà intentò el Demonio (fugeriendo al Rey de los Moabitas) que el Profeta Balàn

lloviesse maldiciones sobre Israel: *Cumque duxisset eum in locum sublimem super verticem montis Phasgà.* Y si en vn monte quiso el Demonio hazer desgraciado al Pueblo; en esse monte quiere Dios mostrar vn espejo de sus beneficios para hazerlo dichoso.

Subiò, pues, Christo à la cumbre del Tabor, que es el monte mas florido, ameno, y hermoso que hay en Galilea. Su altura es de treinta estadios, que corresponden à quatro millas, dize Iosepho. Subiò Christo à orar, como disponiendole para la Transfiguracion; asi lo afirma San Lucas: *Ascendit in Montem vt oraret:* porque la vnion de Dios con el alma, es quien mas la transfigura; porque es fuego, que la acrisola. La oracion, y trato con Dios, transforman nuestra voluntad en superior luz.

Mandò Dios à los Israelitas, que al mismo tiempo que se ofreciesse el Incienso, se avivassen las luces del Candelero Divino: *Manè quando componet lucernas incendet illud:* porque en esse Candelero de siete antorchas se representaban los siete Charismas de luziente gracia, con que el Divino Espiritu nos transforma: *Transformamur à claritate in claritatem tamquam à Domini Spiritu.* Para enseñarnos Dios, que quando se ofrece el Incienso de la Oracion fervorosa, se encienden las antorchas del alma, para que se transfigure en claridades divinas.

Subiò Christo acompañado de la Fè de Pedro, de la Esperança de Santiago, y de la Caridad de Iuan su amigo; yà porque entre todos eran estos los mas preeminentes en la virtud; (como quiere el Chriofotomo) yà porque estos tres havian de ser, como los tres hijos de Noe, que poblaron al mundo, significando; que estos tres Discipulos havian de ser pobladores singulares del Cielo; (como dize San Hilario) yà porque Pedro significaba los Prelados, Diego los activos, Iuan los contem-

Christof.  
in Math.  
c. 17.

Ioseph.  
lib. 4. de  
Bello lu-  
dic. c. 2.  
Luc. c. 9.  
v. 28.

Exod. c.  
30. v. 7.

2. Corin.  
th. or. c. 3  
v. 18.

plativos: (como explica el B. Alberto Magno) porque en estas tres clases de almas se ciñe la transformacion de la gracia, y la transfiguracion de la gloria.

A Saul se le anunció la Real Coròna en el feliz encuentro de tres Israelitas, que passando por el Monte Tabor, subian à la Ciudad de Bethel: *Cumque: veneris ad quercum l habor, invenient te ibi tres viri ascen-* 1. Reg. 74  
10. v. 3. *ientes ad Deum in Bethel.* Tres son los que encuentra Saul en el Monte Tabor; y tres son los que suben à sacrificar à Dios en Bethel: porque si el lugar de Bethel fue en donde Iacob viò la Escala de Angeles gloriosos, y la Puerta del Cielo, (*Non est hic aliud nisi domus Dei, et porta Celi*) se entienda, que segun el numero de los que suben al Monte de la Transfiguracion, es el numero de los que entran por la puerta Celestial. A tres Israelitas se reduce esta dicha, y à tres classes se ciñe la felicidad de la gloria.

Genes. c.  
28. v. 17.

Llegò la hora de permitir à las glorias del alma, que saliesse de cauce para inundar las orillas de vn cuerpo tan hermoso. El Sol pudo apredèr à luzir en el semblante bañado de resplandor. Su vestidura perdiò el color nativo de lana, y fue como el bello cino de Gedeon en la pureza. En este espejo de la Bienaventurança quiso Christo que solo brillasen la luz, y el candor; porque la gloria es renovacion excessiva del estado de la inocencia. Y así solo suben al Cielo Empireo las almas à quienes ilustra la luz del desengaño, con la pureza del alvedrio.

En el dia santo de la Expiacion entraba el Sacerdote Sumo en el Sancta Sanctorum vestido solamente de blanco, con Tunica, Cingulo, y Mitra de purissimo lino; porque solo este vestido tenia credito de santo: *Hæc enim vestimenta sunt sancta.* Pues no està santificada la vestidura de Purpura, Jacinto, y otros colores de vistoso adorno: Si; pero para entrar en el Sancta Sanctorum (simbolo de el Cielo) solo el candido color es el vestido proporcionado: *Ambulabunt mecum in albis, quia digni sunt.* El hombre por el Bautismo se viste la blanca tunica de la gracia; y por el don de perseverancia logra los nevados armiños de la vida eterna.

Levitic  
c. 16. v. 4.

Apocalip.  
c. 3. v. 4.

Aparecieron con Christo Moyses, y Elias, bañandose con las sobras de su gloria. En vn mismo monte, y piedra del Monte Horeb vieron Moyses, y Elias vna vislumbre de la Divina Magestad: (como notò la armoniosa Lira del mejor Serafin) lo que en Horeb vieron en dibujo, en el Tabor lo vieron perfectamente pintado. \* Passò la gloria desde los ojos à los labios, hablando de la Passion, y Muerte de Christo; porque conocieron como Profetas sabios, que para vn amante como Christo, era nueva gloria del alma, saborearse con las penas que havia de padecer por las almas redimidas. \* Aquel Varon celestial que gobernaba la carroza que viò Ezechiel, à vn mismo tiempo se mostrò glorioso, y

Lir. super  
3. Reg. ca  
19.

Ezech. c.  
1. v. 8.

coronado con arco del Cielo: *Velut aspectum arcus, cum fuerit in rubre in die pluvie. Hic erat aspectus splendoris per gyrum.* Es el arco del Cielo motivo de bendiciones, y aplausos para el Autor Divino: *Vide arcum, & benedic eum.* Por que no son motivo de bendiciones Divinas otros Meteoros de exalaciones, y cometas? Porque el arco Iris muestra su gloria à tiempo que se oyen ecos de lluvia, tempestad, y borrasca. Quando los ojos se entretienen con su hermosa pintura, los oidos perciben las voces de la tormenta. Coronese, pues, Christo glorioso con el arco del Cielo; pues tanta gloria es para su amor la voz, y platica de la tempestad, como para su poder es gloria la ostentacion de la luz.

Viò Pedro esta admirable perspectiva de la vida eterna; y sin saber lo que proponia pidió à Christo, que se fabricassen tres Tabernaculos para asegurar por mucho tiempo tan suave, y dichoso domicilio. Habló no como discreto en misterios tan profundos, sino como embriagado con el dulce licor que bebían los ojos: porque aunque en la Gloria hay variedad de sillas, y grados, no hay separacion de domicilios. Todos se miran, y contemplan sin embarços de la vista, para que el amor, y el gozo de las almas sea con participacion de dulçuras. \* Así lo notò San Juan; pues viò que la triunfante Ierusalem, aunque tenia sus paredes de purissimo oro, pero eran semejantes al transparente vidrio: *Ipsa veid Civitas aurum mundum, simile vitro mundo.* El oro es precioso, pero es opaco; como no tiene transparencia por sí, feria embarço, para que de vna pieza à otra se comunicasse la luz. Pues llame se la Ierusalem gloriosa fabrica de oro con transparencia de vidrio: porque gozando cada vno los grados de gloria que mereciò el alma con el oro de la virtud propia, se comunique essa gloria por las paredes cristalinas; haciendo con la vista, y admiracion participantes à todos los cortefanos de aquella Corte feliz.

A este tiempo se oyò la voz de el Eterno Padre, que autorizaba à Christo por su Hijo amado, y por Maestro, y Doctor del mundo: porque la Transfiguracion de la Gloria acredita à las almas de amadas, y científicas. Allí el amor goza la fruicion del bien inmenso: y el entendimiento goza la graduacion de sabio. \* Viò San Juan vn Angel transfigurado en Sol, cuya orla luziente era el arco Iris. Tenia en su mano vn libro abierto: *Habebat in manu sua libellum apertum.* Si el Angel interiormente ilumina, parece que sobra el libro exterior de la enseñanza. Què es lo que habla el Angel? *Quia tempus non erit amplius.* El fin de los tiempos, que es el principio de los siglos inmortales, y gloriosos; pues entonces havrà Sol de superior luz; Iris de perpetua serenidad, y libro siempre abierto de sobreeminente lición. Si tanto se afana la curiosidad de nuestro conocimiento, como no aspira à saber las altas liciones que Dios enseña à sus amigos: *Erunt docibiles Dei.*

Iosann. c.  
6. v. 45.Apocalip.  
c. 10. v. 2.Apocalip.  
c. 21. v. 18.

Cayeron en tierra despavoridos los Apostoles, levantòlos Christo con su avida; desapareciò la visió, porque se interpuso la sombra de vna nube, como cortina de los resplandores. Mandòles Christo, que guardassen có la llave del secreto el tesoro que los ojos havian recibido. No les encomienda Christo que callen lo que han oido, sino lo que vierò: porque como la vista fue de glorias, y el oido percibiò platica de penas; les dà à entender, que en esta vida solo se ha de hablar de trabajos para merecer, y no de glorias, que son inefables, y superiores à la voz. \* Los labios de Christo son de Azuzenas, que destilan aromatica mirra: *Labia eius Lilia distillantia mirram primam.* Si los labios son de Azuzena blanca, como respiran el negro licor de la amarga mirra? Porque en esta vida (dize Theodoret) solo se ha de hablar de penas amargas para merecer; porque el premio de las glorias no cabe en explicacion: *Non licet homini loqui.* Pues si las glorias no ceden à la explicacion humana, què harà desfallecida en sus pinceles la eloquencia? Acechar como el Profeta Moyses (por las rimas de vna piedra) las vislumbres de la espalda, y à que no se permita el semblante de la pintura. Contemplaremos los crepusculos del eterno dia de la gloria, si nos llueve su rocío la Aurora de la Gracia. AVE MARIA.

Cantic.  
c. 5. v. 13.Theodo.  
ret. ibid.

*Et transfiguratus est ante eos*  
Ec. Matth. cap. 17.



A vnion de Dios có las almas es desposorio feliz de dulçuras eternas. En esta vida el desposorio espiritual es mediante la Fè:

Osee c. 2. 20. *Sponsabo te mihi in Fide.* En la otra vida el desposorio espiritual es mediante la vision clara de la inmèsa luz: *Venerit nuptia Agni, & vxor eius pr. paravit se.* En esta vida nos tráf figuramos en la divina naturaleza, mediante el crisol inestimable de la gracia: *In omnia transfigurata, omnia nutrici gratie tue deserviebat.* En la otra vida se gozará vna transfiguracion perfecta có el suave, y precioso iumbre de la gloria:

Apocal. c. 19. v. 7. *Revelata facie gloriam Domini speculantes, in eandem imaginem transformamur.* Para estas solemnes bodas de Dios, y el alma, des mōtes for-

maron el talamo de la fiesta: el monte Tabor, y el monte Olivete: el monte Tabor, cifrando en vn breve, y celestial dibujo las glorias que esperamos. El mōte Olivete, pintando la posesion de los bienes eternos con las huellas que estampò Christo, para que les sigamos. Y es digno de observar, que los dos mōtes se llaman montes de luzes. El monte Tabor, segun San Geronimo, es: *Lumen vivens.* Segun Beda es: *Adventus luminis.* Y segun otros Doctores es: *Thalamus puritatis, sive lucis.* Es el Tabor lumbre viviente, venida de la luz, talamo de purissimo resplendor. El monte Olivete se llama monte de las tres lumbres, como observò Ludolfo de Saxonia: *Mons trium luminum.* Tres luzes hay, natural, sobrenatural, y divina; y estas tres luzes se hallan en tres maravillosas transfiguraciones de la Gloria. Hay luz natural en el Cielo Empirico: hay luz sobrenatural en el Cielo Empirico: hay luz divina en el Cielo Empirico.

Sapient. c. 16. 25. *Revelata facie gloriam Domini speculantes, in eandem imaginem transformamur.* Para estas solemnes bodas de Dios, y el alma, des mōtes for-

2. Cor. c. 3. v. 18. *Revelata facie gloriam Domini speculantes, in eandem imaginem transformamur.* Para estas solemnes bodas de Dios, y el alma, des mōtes for-

maron el talamo de la fiesta: el monte Tabor, y el monte Olivete: el monte Tabor, cifrando en vn breve, y celestial dibujo las glorias que esperamos. El mōte Olivete, pintando la posesion de los bienes eternos con las huellas que estampò Christo, para que les sigamos. Y es digno de observar, que los dos mōtes se llaman montes de luzes. El monte Tabor, segun San Geronimo, es: *Lumen vivens.* Segun Beda es: *Adventus luminis.* Y segun otros Doctores es: *Thalamus puritatis, sive lucis.* Es el Tabor lumbre viviente, venida de la luz, talamo de purissimo resplendor. El monte Olivete se llama monte de las tres lumbres, como observò Ludolfo de Saxonia: *Mons trium luminum.* Tres luzes hay, natural, sobrenatural, y divina; y estas tres luzes se hallan en tres maravillosas transfiguraciones de la Gloria. Hay luz natural en el Cielo Empirico: hay luz sobrenatural en el Cielo Empirico: hay luz divina en el Cielo Empirico.

S. Hiero in cap. 5. Ot. 2.

Beda in ecm. Hebr.

Ludolphi de Saxonia apud Ludolphum, c. 1.

brenatural en los cuerpos glorificados: y hay luz divina en el objeto de la Bienaventuranga. Este es el talamo de las vivientes luzes; este es el monte de las tres lumbres, y resplandores; porque median tres suaves transformaciones. La primera, de la baxeza de la tierra, subir à la altura de el Cielo. La segunda, passar el cuerpo mortal à cuerpo glorioso. La tercera, mejorarse el alma cautiva en alma que reyna.

§. I.

Dilatèmos el coraçon, poniendo los ojos de la Fè en el Palacio inmenso de la Eternidad. Levanta de noche los ojos al Cielo, y en la dilatada anchura, y ambito del Firmamento contempla tanta variedad de Planetas, Estrellas, Luceros, y Astros, con tan acorde armonia en los movimientos: por los resplandores que en las antefalas se descubre, puedes acechar la soberana luz que en el retrete se esconde. No cabe en el seguro compàs de los Mathematicos poder medir la longitud, y circunferencia de los Cielos: pero discurrendo segun la proporcion Geometrica de cuerpos continentes, y contenidos, deducen los Astronomos antiguos, y modernos, que para esta proporcion Mathematica ha de haver desde la tierra al Cielo octavo ochenta millones de millas. El Cielo Empireo (que ha de abraçar, y circuir el ambito de los otros Cielos) ha de tener de grandeza mas de diez mil y catorce millones de millas. Mathematicos afirman, que aunque Dios diese à cada Bienaventurado tanto espacio en el Cielo, como tiene de ancho este mundo, aun quedara espacio en el Cielo Empireo para repartir à otros. Si tan grande pa-

rece la circunferencia de el Cielo mirada con la distancia, que le rã quando se contemple con la quercania? O Ciudad de Dios! Quien podrã medir tu dilatada grandeza, por haverte criado el Autor de las almas para talamo de vna gloria sin medida! O Israel! *quàm magna est domus Domini, & ingens locus possessionis eius!* dezia el Profeta Baruch. Refiere San Gregorio Turonense, que ha viendo muerto San Salvio Abad, resucitò para credito de la Omnipotencia de Dios. Rodearonle sus Monges, llenos de consuelo, por haverse reeobrado tal tesoro: Pero el Santo en medio los parabienes festivos, siempre estaba llorando. Preguntaronle sus Monges, como no se alegraba de ver el gozo con que le recibian, y de experimentar tantas congratulaciones domesticas? Y el Santo respondiò: No queris que lllore mi poca fuerte? Ayer me vi tan alto, que tenia al Sol debajo de mis plantàs; y oy me veo como miserable hormiga sobre la haz de la tierra. O si nos aprovechassèmos de la vista de el cuerpo para desengaño de el espíritu! La piedra preciosa de el alma se criò para que se engastasse en el Cielo, como en Turquìa. Considerèmos lo que Dios nos previno en la eternidad, para despreciar los bienes fugitivos del tiempo. Padeces pobreza? Mira los bienes que te esperan con la tolerancia. Eres despreciado de los hombres? Contempla el lugar alto, y honorifico de los Angeles. Prueba Dios tu coraçon con plagas, y dolores? Clava los ojos en la eternidad de los deleytes. O como haràs aprecio del rico tesoro de la gracia, si contemplas las inefables delicias, que con ella se compran!

El Divino Espofo llama con voces de ternura al alma santa, para que

Cantic.  
c. 4. v. 8.

que reciba la immortal Corona: *Veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amanà.* Con los riscos de el monte Amanà quiere labrar el Espofo la Corona del amor? Faltan piedras preciosas para la Diadema? No hay en el Parayso flores, que no se marchitan, para la Guirnalda? Si; pero si el alma sube à las altas cumbres de Amanà, alli encontrará la oficina de sus Coronas solo con tender la vista por los valles inferiores à sus plantas. Asfi lee Vatablo: *Aspicies de capite Amanà.* Hazen estas palabras del Espofo elegantissima alusion al Pueblo Hebreo: pues (como afirma la Lira textual de la Iglesia) el Pueblo de Israel, despues que peregrinò por el desierto Pharan, subió à la elevada cumbre del monte Amanà. Desde su alta eminencia registrò la Tierra feliz de Promission; contemplò con atenta quietud los bienes que Dios les prometia en tierra tan deliciosa; y viendo, aunque de lexos, aquella hermosa perspectiva de rios caudalosos, campos floridos, valles amenos, arboles fructiferos, con innumerables domicilios en las opulentas poblaciones de los Chananeos, se arrebatò en ansias fervorosas de conquistar tierra tan feliz. Entonces (es verosimil) se coronaron las cabeças con varias guirnaldas de flores, quantos mostraban su gozo, y deseo de possèer aquellos bienes: *Populus Israel huc ventens, aspiciat terram sibi promissam, gaudens propter eius pulchritudinem; & forte imposuerunt sibi sertam, vel coronas in signum exultationis.* Coronaberis de capite Amanà, id est, videbis terram promissam de locis istis. Mientras el Pueblo de Israel estuvo en el valle del conocimiento inferior, no labrò coronas para su cabeza; porque no conociò el deleytoso fin de sus jornadas: subió à la al-

Liran. in  
Cantic. c.  
4.

tura de el monte Amanà, y desde alli descubrió los bienes que le previno la magnificencia de Dios; y fue bastante el conocimiento de tal joya para animarse à la conquista; hallando en el lugar de la Aralaya la fabrica de las Coronas.

Esto que passò historialmente con los Israelitas, passa espiritualmente con las almas, que en la cumbre de su Fè, avivan la Esperança de las glorias prometidas. Asfi lee el Texto Griego de los Setenta: *Coronaberis de capite Amanà. Transibis de vertice Fidei.* A la mas alta cumbre de la Fè ha de subir el coraçon para atalayar desde lexos las delicias del sumo bien. O como se animará la paciencia con tan deleytable vista! O como se labrará la Corona de la Gracia con el registro de la Gloria, que se espera! *Ornamentum gratie accipias coronam.* La causa por que el alma se haze esclava de los bienes de la tierra con la baxeza de sus deseos, es, porque no se contempla superior à los deleytes de el mundo. En la carcel està ahora de vn cuerpo amafado de miserias: vidieras cristalinas tiene la carcel de la alma; pues tiene el espejo, en que se ven las cosas eternas: *Videmus per speculum in enigmate.* Alloseme à este espejo de la Eternidad, à quien las sombras de la Fè comunican soberana luz. Elevese à lo mas alto del pensamiento, considerando el alto fin para que somos criados; que perseverando el alma en esta altura de la immortalidad, ha de conocer desengañada, que los bienes fugitivos de el mundo, son indignos de su possession, y aprecio.

Dos vezes vidè el Profeta Ezechiel la gloriosa Magestad de aquella Carroza luziente, que era tirada con las veloces plumas de

Ecclef.  
cap. 32.  
v. 31.1. Cor.  
cap. 13.  
v. 12.

Che-

Cherubines. La primera vez en las orillas del Rio Chobar. La segunda vez en vn campo vezino à la Ciudad de Babilonia: *Et surgens egressus sum in campum: & ecce ibi gloria Domini stabat; quasi gloria, quam vidi iuxta fluuium Chobar.* Y de spues de ambas visiones admirables, hallò al Profeta lloroso, desconsolado, y triste. Despues de la primera vision estuvo siete dias cò lagrimas en los ojos, mostrando la intima, y dolorosa tristeza de su pecho; y permaneciendo en este llanto entre sus Payfanos los cautivos: *Et mansi ibi septem diebus mœrens in medio eorum.* Despues de la segunda vision estuvo preso, y encerrado en su casa, arrastrando cadenas; y tan fuera de si en la admiracion de su alma, que todos imaginaron frenetico, y sin juicio al Profeta: *Et tu fili hominis: ecce data sunt super te vincula, & ligabunt te in eis.* Parece que estas acciones de tristeza no son efecto de tan alegre vista. Si logró Ezechiel el registro de vnas glorias tan admirables, como de aquel labor tan dulce le quedò tanta amargura en los dolores? Porque viendose sin lo que poseia, quedò atonito, y admirado con la falta: y quedò triste, viendo el suplemento de lo que antes gozaba, en los bienes falsos de la tierra. Todo se deduce de la historia del Profeta. Despues que Ezechiel viò el bolante Carro de la gloriosa Magestad, fue arrebatado en cuerpo, y espiritu, con el impulso de vn Angel, bolando en superior altura la distancia que hay entre el Rio Chobar, y la Ciudad en donde habitaban los Hebreos que llevò cautivos el Rey de Babilonia. Como bold el Profeta Abachuc, se elevò à la alta Esfera el Profeta Ezechiel: *Spiritus quoque levavit me, & assumpsit me.* San Geronimo: *Transferurque*

Ezechiel. c. 3. v. 23.

Ibid. v. 15

Ibid. v. 25  
Cornel.  
ibid.

Ibid. v. 14

*Propheta non (ut quidam asstimant) in spiritu, sed in ipso corpore: quod & de Abachuc iuxta Theodotionem legitur.* Elevado el Profeta à tan superior altura, conociò quan baxos son los bienes de la tierra. Contemplò debaxo de sus pies las altas murallas de Babilonia, los amenos vergeles, y penfiles, que le servian de floridas almenas. Registrò el Palacio de los Reyes, la abundancia de sus tesoros, lo numeroso de sus Exercitos, la opulencia de los Pueblos comarcanos. A este tiempo (en que los ojos mirabã como inferiores à los bienes de el mundo) los oidos percibieron vn voz, que era de la gloria del Cielo: recuerdo amoroso: *Et assumpsit me spiritus; & audivi post me vocem commotionis magne: Benedicta gloria Domini de loco suo.* Pues si el Profeta contempla debaxo de sus pies los bienes que el mundo aprecia, al tiempo que se le imprime vn recuerdo de la gloria, cuerdaamente obra cò la tristeza, y lagrimas: porque habiendo conocido la baxeza de los bienes de el mundo, comparados con la hermosura del Cielo, su posesion no es digna de gozo, sino de llanto.

Esta es la causa por que Ezechiel despues de la segunda vision de la Gloria Divina fue preso, y ahrojado en cadenas, teniendole todos por loco en su admiracion extatica, y muda. Quedò el Profeta tan arrebatado, y absorto con el espejo de la gloria que havia visto, que en fuerza de tan soberano embeleso, guardò mucho tiempo silencio, sin dár à entender, que vsaba de la razon, y juicio. Este es el efecto que obrò en su alma la pintura de las glorias eternas; y así las almas à quienes Dios ilumina con algun rayo de luz (que pinte, aunque en bosquejo, los bienes de la immortalidad) quedan ab-

absortas, atonitas, admiradas, y sin el exercicio de las potencias sensitivas: porque el alma entonces enagenada, y embebida en los altos bienes de la eternidad, desatiende las acciones, y exercicios de classe inferior. Penetrò S. Bernardo con la experiencia esta razon; pues afirma, que el portero que tiene la llave maestra de la voluntad para el amor extatico de Dios, es la memoria de la Celestial Patria: porque esta dulce memoria es el olvido de los bienes terrenos de esta vida: *Ad portam voluntatis statuatur ostiarius, qui vocatur recordatio celestis Patrie.* Con la memoria de esta Patria inmortal, conoce el alma entre los bienes del mundo, y Cielo, la desigual comparacion; y comprendiendo el peso de las dos valanças, desprecia los deleytes de esta vida, y solo con el amor aspira à las delicias eternas.

Mandò Dios, que en la puerta Oriental del Tabernaculo estuvièse pendiète vn velo, para que fuesse cortina de respeto en el Santuario Divino: *Facies, & tentorium in introitu Tabernaculi.* Flavio Iosepho afirma, que en este velo estava bordado de imaginaria el Cielo hermoso, con variedad de Luceros, y Altros: *Eratque in eo per scripta omnis Cœli ratio.* Parece que esta pintura de Cielo ajustaria mejor al velo del Sancta Sanctorum, que no al velo exterior del Tabernaculo: porque el Sancta Sanctorum era vn luzido bosquejo del Cielo Empireo; y así podian pintarse los Altros en el velo que servia de antefala al Supremo Solio. Así es verdad; pero en el velo exterior del Tabernaculo havia razon muy intima, para que fuesse espejo, y pintura del celestial Palacio. Fuera del velo exterior afsistian los Israelitas, que consagraban à Dios

victimas, ò pacificas, ò de accion de gracias, ò expiacion de las merecidas penas: pues para que el trabajo de tantas leyes ceremoniales no fatigasse los coraçones, vean en la puerta del Santuario vna pintura de las antefalas de la Gloria: porque si los seiscientos y trece preceptos de la Ley Antigua eran pessados à la fragilidad humana, se consolasse el coraçon con el premio de las luzes eternas.

Esto mismo dibujò Dios en la cumbre del monte Sinay. Apareciò la Divina Magestad, teniendo por Sitial de su grandeza à vn zafiro, que imitaba la transparencia hermosa del Cielo: *Quasi opus lapidis saphirini, & quasi Cœlum cum serenum est.* Y dixo Hugo Cardenal, que en el Sitial de zafiro estava el modelo primoroso para la fabrica del Santuario: *Ad instar Tabernaculi postea construendi.* En el Cielo, que servia de Sitial à las Divinas Plantas, estava el retrato del Santuario, que havian de frequentar los Israelitas; como quien les dezia: mucho haveis de padecer en las ceremonias, ritos, y leyes, que os he de promulgar para el culto de mi Tabernaculo; pero mirad esse Tabernaculo pintado en la tabla de este Cielo. Y pues antes que llegue el tiempo de merecer, os tengo prevenido este premio celestial; alentad vuestras almas con la esperanza de el galardon. Este noble estimulo tiene la fragilidad humana para tolerar el pesado yugo de sus miserias; para beber las amarguras de la negacion propia; para llevar la Cruz de la penitencia por el camino sembrado de espinas; para exercitar las virtudes con animosa perseverancia: pues quando la milicia de la virtud no se professara por el alto impulso de la Divina Bondad, deviera seguirse

S. Bernat. Serm. de triplici iudicio.

Exod. c. 27. v. 36.

Iosephus lib. 6. de Bello Iud. c. 6.

Exod. c. 24. v. 104

Hug. ibid. dem.

fu vadera por la ambicion del in teres.

§. II.

LA segunda transfiguracion es la del cuerpo misero en cuerpo glorioso. El alma, y el cuerpo son como vn dueño, y vn criado, que fielmente han servido en la milicia de Dios. El alma ha servido peleando contra la fugestion de las culpas. El cuerpo ha servido padeciendo el peso de la penitencia; y asi es justo que el alma reparta cō el cuerpo aquel sueldo de la celestial milicia, dividido en quatro monedas, ò dotes de gloria. Christo en varias ocasiones comunicò à su Cuerpo los quatro dotes gloriosos, aun antes de haver redimido al linage humano. El dote de subtilidad, naciendo de la Virginal Aurora; pues salió entonces el Sol sin romper el Alva. El dote de la agilidad, caminando sobre las espumas del mar, sin que fluctuasse el movimiento de los pies. El dote de claridad en el luzido espejo del monte Tabor. Y aun el dote de impasibilidad, de algun modo lo comunicò à su Cuerpo, quando instituyò el Sacramento mas Augusto; pues (como prueba Santo Thomàs) aunque Sacramentalmente nos diò su Cuerpo pasible; pero lo diò con modo inmortal, è impasible. Ensayò Christo en su Cuerpo Santo los dotes que havia de comunicar à los Justos en el celestial desposorio. O què inefables son los dones con que galardona el Cielo la lealtad de sus criados! Què decorosamente truecan los penitentes cuerpos las cadenas de su miserable cautiverio, en cadenas, y collares de oro! Al exercicio de las quatro Virtudes Cardinales (dize Santo Thomàs) ajusta Dios la recompensa de los quatro

D. Thom. 3. p. q. 81. art. 3.

D. Thom. in 4. dist. 49. quaest. 4. art. 5.

dotes. La Claridad, es premio de la Prudencia: la Impasibilidad, de la Justicia: la Agilidad, de la Fortaleza: la Subtilidad de la Templança. La Claridad es vn Oceano de luzes, vn golfo de Soles, vn abismo de rayos celestiales. La Impasibilidad trueca los lamentos en gozo, los dolores en placeres, las enfermedades en quietudes, los afanes en consolaciones. La Agilidad presta plumas de Aguila al pesado yugo de nuestras miserias; convierte los passos en buelos; y haze imitar al cuerpo las velozes jornadas del espiritu. La Subtilidad lo haze victorioso contra todos los embaraços: con ella el cuerpo no es carcel del alma, sino triunfal Palacio; à quien, como al fuego subtilissimo, ceden todos los efforbos, se rinde la dureza de los peñascos, y obedece la obstinacion impenetrable de los bronces duros. No hay felicidad imaginable para el sentido, que no se cina à los quatro dotes del Cielo: Pues si Dios dà à beber la dulce copa de todos los consuelos, como no se anima el cuerpo à beber la amargura de los trabajos? Si assi dora Dios à los criados que le sirven? O penitècias felices! O servidumbre suave! O amarguras dulces! O cruces coronadas de flores! O espinas dichosãs de el coraçon paciente!

Alaba el Divino Esposo la perfeccion de el alma, y dize, que es como vn Parayso de Granadas, y Mançanas hermosas, à quienes per fuman quantos olores, y aromas respiran los jardines del Cielo para recreacion del olfato: *Emissiones tuæ Paradyfus malorum puniceorum cum pomorum fructibus: Myrrha, & Aloe cum omnibus primis unguentis.* Parece que no hay proporciõ entre la granada ( que es simbolo de la Corona ) y entre la mançana del

Canticor. c. 4. v. 13. & 14.

Pa-

Parayso, que nos robò la Corona con el cautiverio del pecado. Luego si la perfeccion del alma puede pintarse en la granada de la Caridad, que nos haze dichosos, no podrà dibujarse en la mançana fatal, que nos hizo cautivos. Pero distingãmos dos linages de mançanas: porque hay dos Parayfos de ellas; vno en la tierra; otro en la gracia: *Gratia sicut Paradyfus in benedictionibus.* Las mançanas de el Parayso de la tierra son amarga digestion de miserias, dolores, enfermedades, y plagas. Asì lo dezia Job, como Maestro de la experiencia: *Des mei quasi naves poma portantes.* Los dias de el hombre son como vn Baxel, que lleva la carga de las mançanas de Adan, para experimentar en las penalidades de esta vida vn mar de amargas, y fallobres miserias.

Eccles. c. 40. v. 17.

Job c. 9. v. 16.

Pero el Parayso de la gracia tiene vn as de mançanas, que sirven de curacion al daño de las primeras. Quanto padece el cuerpo mortal, y pasible, como efecto de las mançanas de la tierra; se cura con los dotes de la Gloria, que son las mançanas que fecunda el Parayso de la gracia. Y asì observa admirablemente San Ambrosio, que la perfeccion del alma aplaudida son aquellos dotes con que el Esposo la hermosa: *Laudat munera anime, que missa sunt à sponso, quibus dotata venit. Dos autem pie anime boni odores sunt, Myrrha, & Aloe, quibus spirat hortorum gratia, & peccatorum factor aboleitur.* Luego los dotes que para bañar al cuerpo se participan al alma, son vn Parayso de mançanas hermosas. Por este misterioso simbolo se dize, que la boca del alma respira olor de mançanas odoriferas: *Odor oris tui sicut malorum.* Lo qual explica el Parafrastes Caldeo, de Daniel Profeta, y los tres Israelitas del horno de Babilonia;

S. Am. brof. lib. de Isaac, c. 5.

Cantic. c. 7. v. 8.

los quales, aunque padecierõ innumerables trabajos, tormentos, y agonias, despues fueron mançanas de la divina gracia; que ditundieron su olor, y fama por todo el Orbe de la tierra: *Nomen Daniel, Ananiae, Azariae, & Missael, auditur in uniuersa terra, & odor eorum erit fragrans, sicut odor pomorum Paradysi voluptatis.* Del Parayso refiere San Athanasio Athanasio, que el aromatico olor de sus arboles haze olorosos, y fragrantes los arboles que cria la Region del Oriente. Y si este efecto obra el Parayso de la tierra, otro superiormete se fecunda con el Parayso de la gracia consumada. Y si no digalo la experiencia: Aun antes que con la resurreccion de los cuerpos se imprimã los quatro dotes por la influencia del espiritu, quantas reliquias de Santos estãn respirando olores suavissimos? Si son mançanas olorosas de la gracia, aun quãdo estãn apriñonadas, y sepultadas en la tierra, què serã quando gozen el terreno inmortal de la Gloria? Si esta fragancia se comunica aun antes de estãr dotado con la celestial paga, què serã quando cobre el sueldo inestimable, y precioso de la penitencia? Estos olores aromaticos de las Reliquias Santas son crepusculos de aquella eterna claridad, plumas de aquella agilidad veloz; centellas de aquel fuego sutil, y arras de aquel talamo inmortal, en que se goza el fumo bien.

Chaldecus in Cantica c. 7.

S. Athanasio epist. ad Antiochum.

Los cinco sentidos, que al alma firvicion de palenques para el triunfo, y de officinas para el merito, serã infaliblemente bañados en aquel Rio caudaloso, que nace de la Silla del Cordero Divino. A los que estãn agonizando en este valle de miserias, no se les imprime bien el conocimiento de las eternas delicias; mas por la grosseira, y mística

imagen de los consuelos humanos podemos acechar el original sobrado de los deleytes Divinos. Què ferà vna vida sin fatigas, vna salud sin miserias, vna tranquilidad sin mudanças, vn tesoro sin perdidas, vn Sol sin ocáso, ni sombras, vn colmo de bienes, sin defeo de mejores, vn consuelo sin sustos, vna felicidad sin riesgos, vna ganancia sin malogro, vna posesion sin defperdicio; y vn bien, que anegando en dulçuras la tierra de los sentidos, los riega inmortalmente con el agua de placeres eternos?

Defecaba la Divina Esposa lograr à dos manos la liberalidad de su Santo Esposo; y aunque gozaba la mano sinestra por almohada favorable de su cabeça, tenia firme esperança de que la mano derecha feria vinculo estrecho del amor cõ el abraço de su generosa voluntad: *Leva eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* San Bernardo entendiò por estas dos manos del Esposo, las dos liberalidades del Coraçon Divino, justificádo en esta vida, y glorificando en la otra. La mano que sustenta la cabeça del alma, es el merito de la penitencia. La mano que abraça à toda el alma, es el premio, que ciñe toda la circunferencia del alma con el abraço de las soberanas delicias: *Leva quidem levat; dextera suscipit. Leva medetur, & iustificat; dextera amplectitur, & beatificat.*

Cantic. c.  
2. v. 6.

S. Bern.  
serm. 4. in  
vigil. Na-  
tiv. Dñi

Ofæ. c. i.  
v. 3.

*In Leva merita; in dextera verò præmia continentur. In dextera, inquam delitit; in sinistra sunt medicina.* Lo que obra la mano sinestra de Christo, apartádonos de la mano sinestra del pecado, es inferior à nuestro conocimiento; es curacion tan oculta, que aun el mismo enfermo ignora la profundidad de la llaga; por lo qual desatiende el favor de la medicina: *Portabam eos in brachijs meis, & nescierunt, quod curaret eos.*

Pues si ignoramos lo que obra la mano sinestra, y medial quando nos pulsa los pensamientos con la gracia, como penetraremos la fraqueza de la mano derecha, quado sus cinco dedos bañen de gloria à los cinco sentidos? Parece que lo dibujò el Parafraсте Chaldeo. Quando el Pueblo de Israel gozaba en el desierto de Pharan vna feria de las maravillas de Dios, havia dos nubes, que guiaban, y patrocinaban al Pueblo feliz. La vna servia de militar Caudillo; la otra servia de luziente, y admirable toldo. La nube que guiaba, era el descanso de todas las vanderas: la nube que los cubria, los libraba de las inclemencias del Sol ardiente, de las tempestades de lluvia, y de otras penalidades, de que son tributarios los que viven en campaña: *Quando populus domus Israel ambulabat per desertum erant nubes gloria circumdantes eos per quatuor ventos mundi, ut non dominaretur in eos æstus, neque Sol, neque pluvia, neque grandis.* Raros privilegios gozaba aquel Pueblo dichoso, quando gozaba en la nube los divinos abraços. Consta del Texto, que entre los Israelitas no havia enfermos, que no envejecian sus vestidos, que no se les rompian el calçado. Consta de San Epiphanio, que sobre estos prodigios, ni les crecia el cabello, ni se les manchaba la pureza del vestido. Pues este glorioso tropel de milagros, esta cadena preciosa de portentos eslabona Dios en la glorificacion de los Iustos. Què vida tan fuera de lamentos! Què salud tan essenta de trabajos! Què rocío tan perpetuo del Manà, sin peligro de gustarnos, ni mudança de tiempos! Esta es la nube de los abraços divinos. Así abraça Dios à los que patrocinan entre las adultas arenas de vn desierto; que ferà à los que sube

Chaldeus  
in Cantic.  
c. 2.

Deuterio:  
c. 29. v. 5.

al

al Cielo Empireo, para que tengan debaxo de sus pies entronizados, arenales de Estrellas, y Luceros.

Esta reflexion alta sobre los bienes que esperamos, endulça la mortificacion de los sentidos. Si segun el merito del padecer, crece incomparablemente el consuelo de gozar, quien no abraça la Cruz de nuestro Salvador, pues sus Clavos son los Polos, que sustentan el Cielo de nuestro bien? Esta consideracion suaviza los trabajos; mitiga los dolores; templala rigor de las enfermedades; dà ombros para las tribulaciones; convierte en suavidades las amargas hieles; y es el baculo con que los Santos han caminado por la senda estrecha de la negacion de si mismos. Esta soberana contemplacion del premio poblò de Anachoretas los desertos de Egipto; diò aliento à los Martires, para triunfar de espaldas, piedras, llamas, cruces, parrillas, naufragios, precipicios; hollando con superior animo las sangrientas olas de tanto linage de tormentos. O què gozo es para los Soldados, que siguieron la milicia de la virtud; ver, que tuvo medida el dolor de la batalla, y que se logra sin medida el consuelo, y gozo de la victoria!

Viò San Iuan en la Gloria dibujada la Bienaventurança en la musica de vnas citharas: *Habentes singulas citharas.* Què citharas son estas, que resuenan Divinas alabanças? Sentir es de Guillermo Parisiense, que el cuerpo de los Santos glorificados, es la cithara del Cielo, à quien pulsa el alma como musico: porque las alabanças que dan los Santos à su Autor Divino, son citharas armoniosas de vn eterno, sonoro, y suavissimo concento: *Os Cuiusque glorificati eris sicut cithara cordarum innumerabilium, & incogitabili nobis hic suavitate, sibi invicem consonantium.* Beda, Ruperto, y el Cardenal Hugo entienden por la cithara del Cielo la mortificacion de los sentidos; lo qual explica el B. Alberto Magno: *In cithara enim est lignum, & cordes; per lignum, Crux Christi; per cordas, caro Sanctorum significatur.* En la cithara de la Cruz de Christo sirven de clavijas los clavos. Son los sentidos de el cuerpo humano las cuerdas de este meritorio instrumento: y quanto con la clavija de la penitencia se atormentan mas las cuerdas de los sentidos, sube mas de punto la armonia del gozo. Pues muestrense los Santos, pulsando las citharas de el Cielo Empireo: que quanto mas padecieron con los clavos, ò clavijas de la penitencia, ferà tanto mas armonico, y suave el consuelo de la gloria, y el premio de las fatigas.

B. Alber.  
Magno, in  
Apocal.  
c. 5.

Aumentará la dicha de los Bienaventurados el gozar eternamente la vista de aquella Madre piadosa, que es de todos los pecadores Patrona, y Abogada. Si es Maria Sacratissima la Puerta del Parayso, la Escala de los Cielos, la Apocentadora de los Iustos, y la Patria feliz de sus devotos: ò què consuelo ferà para todos sus hijos, convertir el rocío de su influencia en eternas, y florecientes alabanças de su misericordia! Què accion de gracias ferà bastante en nuestra fineza, para satisfacer tan soberana dicha! En la admiracion de los ojos se anegará la eloquencia de los labios. El gozo de ver tan glorioso el Trono de tal Madre, sublimará à los hijos el obsequio reverente, y el consuelo de los coraçones. Aquellas Oraciones que en esta vida saludaron à la Virginal Aurora, haràn mas festivos los rayos de la immortal Diadema, y haràn mas alegres los parabienes de su dicha.

Bas